Niños y niñas de primer grado se convierten en “Mini agricultores de Urubamba”

La curiosidad infantil por descubrir por qué algunas plantas tienen flores y otras dan frutos dio origen al proyecto escolar **“Mini agricultores de Urubamba”**, protagonizado por niños y niñas de primer grado.

Con el apoyo de sus familias y su maestra, los pequeños solicitaron un espacio para crear su propio huerto escolar. Tras preparar la tierra, descubrieron que carecía de nutrientes, lo que los motivó a investigar y elaborar **abono casero** utilizando cáscaras de huevo y restos de frutas.

Armados de entusiasmo y semillas de rabanito, espinaca, apio, tomate, zanahoria y brócoli, los estudiantes organizaron el huerto: construyeron tablones, colocaron letreros informativos y se comprometieron con el cuidado diario de sus plantas. Cada jornada riegan, retiran hojas secas y observan con atención cómo sus hortalizas crecen.

Este proceso no solo fortalece su **responsabilidad y observación científica**, sino que también les permite **conectar lo aprendido en la escuela con los saberes ancestrales de padres y abuelos en las chacras**. Además, la siembra y el cuidado de las plantas contribuyen al desarrollo de su **coordinación motora fina**.

El proyecto “Mini agricultores de Urubamba” demuestra que la educación puede florecer cuando se cultiva directamente en la tierra, sembrando valores, conocimientos y experiencias que acompañarán a los niños en su formación integral.

Docente: Laura Mendoza